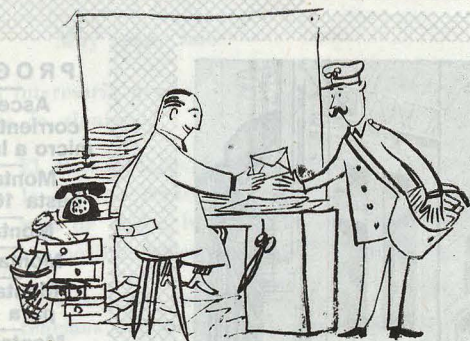




CARTAS AL DIRECTOR



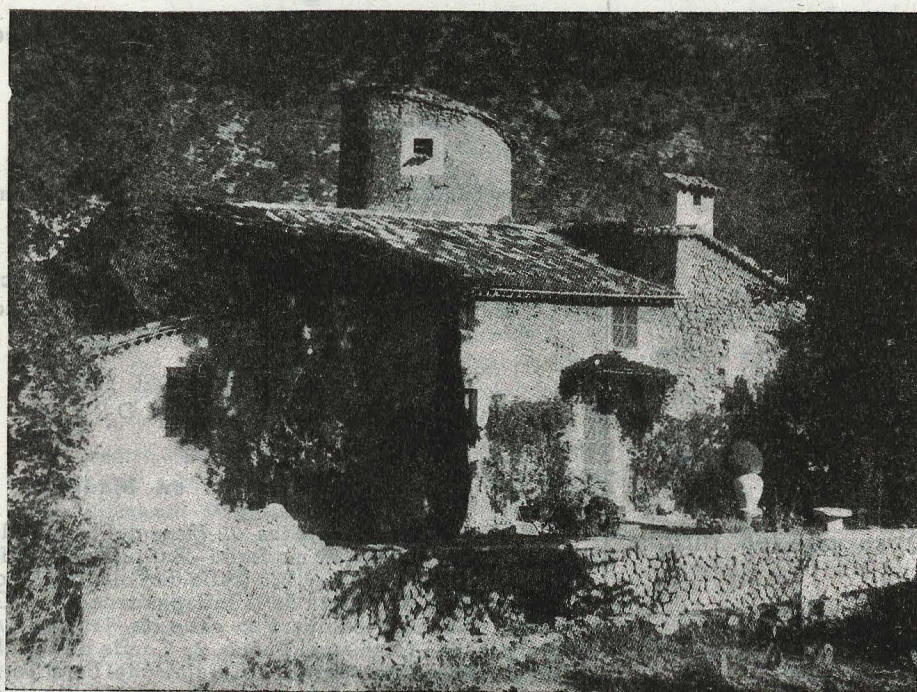
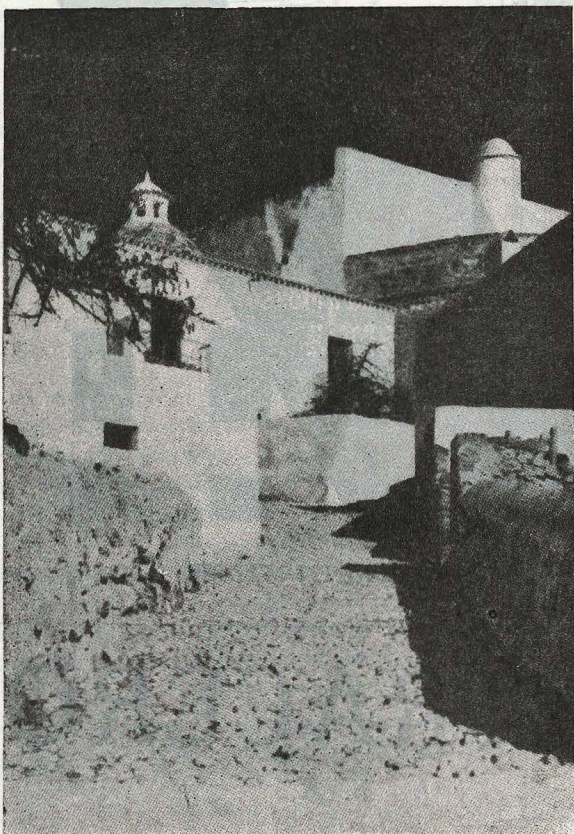
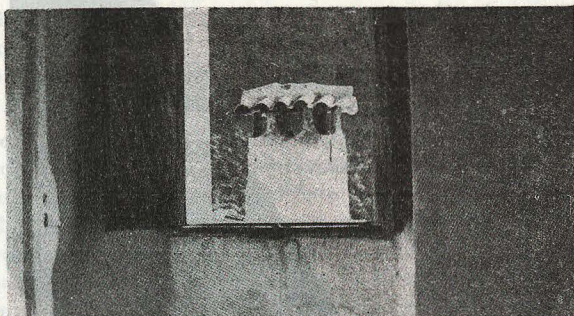
Muy señor mío:

En la sesión que se celebró el pasado mes de abril acerca de la arquitectura popular, se mostraron ejemplos tan sumamente simples que, a mi entender, emblandecen el sentimiento hacia cosas que, más que arquitectura, son a modo de la sensación de ternura que produce la observación de un nido o de una madriguera; en una palabra, lo que el hombre construye cuando más se acerca a lo irracional. Eran ejemplos más de nidos humanos que de modestas o pequeñas arquitecturas.

Ese camino literario conduce a confusionismos muy peligrosos, y le llamo la atención porque cosas parecidas se suelen deslizar en la Revista, ponderando la "ignorante inocencia" para huir de "los empachos arquitectónicos".

Estas cosas a mí me parece que no son verdad, y que seamos los arquitectos quienes las digamos es una postura tan absurda como si los médicos hablaran bien del "inocente curanderismo", que ignora los "empachos de las Facultades de Medicina".

Atentamente,
RAMÓN ANÍBAL ALVAREZ.



CARTAS AL DIRECTOR

Muy señor mío:

Me interesaría que, si fuera posible, tuviera usted en cuenta lo siguiente:

1.º El buscar algún tema o proyecto publicado en la Revista resulta bastante molesto, porque son más de ciento los números que han salido. ¿Sería posible hacer un índice de estas materias?

2.º Para archivar las revistas por materias, muchos tenemos la costumbre de desencuadernarlas para separar los temas. Pero ocurre con mucha frecuencia en la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA que no comprenden páginas completas, es decir, que una hoja tiene por un lado el final de un asunto y por el otro el principio del otro. Esto dificulta el método de archivo de que le hablo al principio, y que si se pudiera subsanar le agradecería mucho.

Atentamente,
LUIS M. FEDUCHI.

Es muy buena la idea de hacer un índice de materias publicadas, por lo que nos ponemos a prepararlo en seguida, y que publicaremos en cuanto esté terminado.

Respecto a la paginación de temas en hojas completas, se procura hacer siempre que es posible; pero hay, efectivamente, muchas veces en que, a pesar nuestro, no lo es.

Ahora bien: si se ve la conveniencia—muy cierta—de disponer de un índice de materias para no tener que buscar uno por uno los 136 números publicados, esto ocurrirá cuando las revistas no se desencuadernan, porque si se deshacen y agrupan por temas, ya no reporta ninguna ventaja saber que, por ejemplo, el número 120 publicó un sanatorio, toda vez que ese número 120, como tal, ha desaparecido. De todos modos, procuraremos atender su deseo.

Muy señor mío:

Siento mucho que mi primera intervención en estas "Cartas al Director" sea precisamente para hacer una censura. Una violenta censura al último número de la Revista. Reconozcamos que si nuestra arquitectura se asoma al mundo, precisamente a través de la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA, con el número 136 habremos causado una pobre impresión.

Sin necesidad de referirnos a los otros temas (de alguno de ellos tendremos que hablar, no obstante, también un día), sólo hace falta recordarle que en el número 130 se publicó nada menos que el desgraciado monumento a la infanta Isabel. Es increíble que en un país medianamente civilizado se cometan aún estos anacronismos; pero todavía me parece más absurdo verlos impudicamente publicados en una Revista que representa la selección de nuestra arquitectura. Ya sé que la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA es una revista colegial, y, por tanto, ecléctica. Pero es que aquí no se trata simplemente de estilos, se trata de equivocaciones. Es como si en un boletín de algún colegio de mé-

dicos se publicara la lista de pacientes fallecidos, por aquello de que hay que publicarlo todo, lo bueno y lo malo.

No sólo me ha sorprendido el trabajo premiado. Los demás que se publican son de análoga calidad que el primero. Pero ¿es que sólo se han presentado al concurso estos proyectos? ¿O es que de antemano se sabía el criterio de los organizadores y del Jurado? ¿O es que los arquitectos y escultores de auténtica valía no quieren meterse a homenajear a la infanta Isabel? Seguramente habrá en todo ello algún malintencionado, que se habrá propuesto vincular el recuerdo de la infanta con una de las cosas más feas que habrá en Madrid.

Espero de todas formas que la publicación de estos proyectos obedecerá a razones muy respetables, que de momento no se me alcanzan. Quizá se ha propuesto que con ello se levante la protesta de todos los arquitectos y escultores solventes de Madrid. Porque no creo que los inteligentes dejen pasar tranquilamente este gravísimo insulto a la estética de una ciudad.

Atentamente,
ORIOI BOHIGAS.

Es muy difícil hacer bien cualquier cosa en esta vida. Y una Revista de Arquitectura es un tema bastante complicado. Hay que procurar, en primer lugar, que salga sin sensible retraso y, naturalmente, que su contenido tenga el mayor interés y la mayor dignidad posibles.

Por ello, la dirección de la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA solicita la colaboración y la crítica de todos los arquitectos, y agradece muy sinceramente aquéllas, para procurar, en la medida de sus fuerzas, la deseada perfección que todos quisiéramos.

Es norma de la Revista publicar todos los concursos que se celebren en España entre arquitectos, y, a nuestro juicio, no es esta Redacción quién para opinar sobre las decisiones de un Jurado.

Muy señor mío:

Aprovecho la sección "Cartas al Director" para exponerle mi opinión sobre las Sesiones de Crítica de Arquitectura.

Me parecen muy interesantes, y creo que está en la obligación de todos procurar que continúen con el mayor éxito. A ello ha de contribuir, en primer lugar, la asistencia de los que, voluntariamente, nos hemos inscrito en ellas.

Yo, que suelo faltar bastante, bien en contra de mi voluntad, le propongo que se crearan unas multas por sesión (por ejemplo de dos duros) a aquellos que, injustificadamente, no asistan.

Como son nueve reuniones al año, es una pequeña obligación que podemos aceptar, y con la cosa de la multa, a que voluntariamente nos obligamos, iríamos todos con más asiduidad.

Atentamente,
MARIANO G. MORALES.

Muchas gracias por la buena voluntad, pero no se puede pasar lista. Lo mejor sería asistir, sin más.